



© Warner Bros

SMALLFOOT

KAREY KIRKPATRICK · ESTADOS UNIDOS 2018

En la cima de una gran montaña vive Migo, un simpático **bigfoot** que un día se cruza por sorpresa con un excursionista. O como él le llama: un *smallfoot*, es decir, “pie pequeño”. Después de su gran descubrimiento, Migo está decidido a demostrar la existencia de los humanos al resto de su especie. Pero a Migo no lo toman en serio, porque todos los bigfoots creen que los humanos son una invención. Lo mismo que nos pasa a nosotros con los monstruos. El mundo al revés.

El bigfoot es una criatura peluda que mide unos dos metros y camina sobre dos patas. Muchas personas aseguran haberlo visto, pero hasta ahora nadie ha podido demostrar su existencia

Las leyendas cuentan que este ser de pies grandes vive en los frondosos bosques de Estados Unidos. La primera prueba de su existencia apareció en 1958. En el norte de California se encontraron una huellas muy extrañas: tenían la forma de un pie humano, pero medían 45 centímetros de largo. Algunos científicos intentaron explicar aquellas huellas descomunales diciendo que pertenecían a un animal descendiente del **gigantopithecus**, una especie de primate que se extinguió hace 100.000 años.

De acuerdo con los huesos y dientes encontrados en varias regiones de Asia, el gigantopithecus era un simio que medía unos tres metros y pesaba hasta 600 kilos

Muchas son las historias que hablan de criaturas extraordinarias como el bigfoot, pero no son exclusivas de nuestra época. Lo cierto es que los mitos de animales fantásticos han acompañado a la humanidad desde sus orígenes: el hipogrifo, la quimera, la esfinge, las sirenas, los dragones, el **yeti**... Los llamados *monstruos* ya estaban en el mundo mucho antes que nosotros.

En varios monasterios budistas de Nepal se conservan huesos y restos de pelo que supuestamente pertenecen al cuerpo de un yeti

Imagina una criatura con orejas raras y ojos saltones, con dedos extremadamente largos, que camina sobre dos piernas, come cualquier tipo de alimento y es capaz de invadir cualquier territorio. Podría ser la descripción de un ser terrorífico pero en realidad somos nosotros. Al fin y al cabo, ¿tal vez sean los monstruos quienes se esconden de los humanos? El mundo al revés... o no.